

CONCLUSIONES

Una vez analizados los resultados obtenidos, tanto en las ecuaciones como en las variables, se puede concluir que la introducción de la moneda única europea tuvo un fuerte impacto en las economías que integran la zona euro.

Los tipos de interés tanto a largo como a corto plazo son el resultado de la interacción de muy diversos factores, los cuales no precisamente dependen del seguimiento de una política monetaria determinada por el Banco Central.

A pesar de que en promedio, los tipos de interés en la eurozona han disminuido a partir de la introducción del euro, cabe mencionar que en base a lo estudiado, se pudo observar de que al menos hasta el mes de Octubre la tendencia de las tasas estudiadas marcaban una tendencia a la alza. Esto es perfectamente explicable, si se toma en cuenta que el principal objetivo del Banco Central Europeo es mantener la estabilidad de precios.

A lo largo del segundo semestre del año 2000, los precios del petróleo a nivel mundial tuvieron un aumento considerable. Europa Occidental es uno de los más importantes consumidores de crudo a nivel mundial, por lo que un incremento en los precios de una materia prima fundamental como esta, pudo haber provocado ciertas tendencias inflacionarias.

Adicionalmente, durante el mismo período el desempeño de la moneda única europea en

los mercados de divisas no fue muy exitosa, e incluso tuvo una importante depreciación respecto a su valor inicial al ser introducida oficialmente. Varias veces fueron necesarias intervenciones para evitar su caída, primeramente por el Banco Central de Japón, por la Reserva Federal y por el Banco Central Europeo conjuntamente, y otras más unilateralmente por el Banco Central Europeo. La razón principal de este comportamiento radicó en la fortaleza de la Economía Estadounidense, la cual resultaba a los inversionistas mucho más atractiva que el mercado europeo, pues había registrado un crecimiento ininterrumpido por aproximadamente tres pares de años. Esto como consecuencia ocasionaba mayor preferencia y confianza en la divisa norteamericana que en el euro.

También las fuertes caídas bursátiles, principalmente en los índices del nuevo mercado tuvieron sus consecuencias. Los precios de las acciones de empresas de internet, telecomunicaciones, medios, computación, y biotecnología, que son las más representativas de este ámbito, tuvieron una considerable baja en su valor, lo cual básicamente se debió a su alta sobrevaluación.

Europa tuvo además una fuerte crisis ganadera como consecuencia del comunmente llamado “Mal de las Vacas Locas”. Esta epidemia representó millonarios costos a los gobiernos de la Unión Europea en los países implicados, y una disminución importante en sus niveles de negocios al no poder exportar ni vender en su propio mercado la carne contaminada.

A parte de lo anterior, se demostró el rechazo de la población de Dinamarca y Suecia al reafirmar su negativa de participar en la Unión Económica y Monetaria, lo cual creó una mayor incertidumbre y falta de interés en el euro.

Como consecuencia de todos estos factores, y para evitar riesgos inflacionarios, el Banco Central Europeo elevó varias veces los tipos de interés, de tal forma que se mantuviera la estabilidad de precios y el buen estado de la economía.

A partir Enero del año 2001, las expectativas económicas globales han sufrido cambios considerables respecto al año anterior, por lo que resulta adecuado complementar las afirmaciones anteriores con un comentario sobre el comportamiento actual de la economía mundial y sus efectos en las tasas de interés de la eurozona.

Después de un crecimiento sostenido durante años, la principal economía del mundo, es decir la de Estadounidense, ha estado presentando signos de desaceleración, lo cual ha ocasionado que los pronósticos de crecimiento tanto en Europa, como Estados Unidos y muchos otros países sean revisados a la baja. A partir de Enero del 2001, la Reserva Federal ha disminuido los niveles de las tasas de interés en aproximadamente un par de puntos porcentuales, con la finalidad de reactivar la economía y evitar el peligro de recesión. Aunque el Banco Central Europeo intenta no seguir la misma línea en política monetaria que la Reserva Federal, y ha decidido mantener sus niveles actuales de tasas de interés, se considera que en poco tiempo tendrá que disminuir las mismas, pues el no hacerlo podría afectar la coyuntura en la zona euro, al hacerla demasiado cara y poco

atractiva para invertir.

El trabajo desarrollado en esta investigación, puede ser utilizado como marco de referencia para realizar investigaciones futuras, no sólo relacionadas con Europa. Por ejemplo, en México y en cada uno de los países miembros podría ser factible determinar que efecto ha tenido el Tratado de Libre Comercio tanto en las tasas de interés como en otros indicadores económicos, lo que podría contribuir a formarse una idea sobre los beneficios o consecuencias del mismo. Además este tipo de estudio podría ser adecuado para conocer que tan adecuado sería el Firmar el Tratado de Libre Comercio de las Américas, el cual está siendo promovido por los Gobiernos de las 34 naciones democráticas del Hemisferio, y podría entrar en vigor en el año 2005.